

Fernando del Paso: la depresión de intelectuales



Más que la **vergüenza** de mostrar un México bronco ante la monarquía de España —donde por cierto las cosas van por el mismo camino—, el escritor Fernando del Paso debió pasar la **pena** del ciudadano impotente. Y no es nuevo: en los últimos años muchos hombres de letras cayeron presa del **pesimismo** enajenante.

Las cosas se aclaran un poco si se entiende la relación de los escritores con la política en México: de ser **parte** de la construcción del sistema/régimen/Estado, participaron en el debate político nacional y luego regresaron a la **torre** de marfil que descubrió Charles Augustine Sainte-Beuve (1804-1869).

El **discurso** de Del Paso para recibir el premio Cervantes 2015 —como una declaración de Juan Villoro— revelan un estado de ánimo **depresivo** de los intelectuales: les disgusta la realidad, la critican severamente, pero su tono es **quejumbroso** y no de debate social.

Todo de lo que se quejó Del Paso delante de la monarquía española es **cierto**, sólo que en voz de un escritor como Del Paso no deja de sonar un discurso muy **tuitero**: de plañidera. La diferencia entre los escritores y los intelectuales radica en que los primeros ejercen su oficio en la **soledad** del papel en blanco, en tanto que los segundos asumen —muy a su pesar— un perfil de **liderazgo** social propositivo.

Los intelectuales ayudaron a **construir** el México independiente del discurso sobre la soberanía: de Francisco Primo de Verdad en 1808 a la crisis de represión sindical de 1958 que llevó a intelectuales como Octavio Paz a exigirle al gobierno **atender** las demandas de los trabajadores, no aplastarlas. El periodo de protesta fue corto: 1958-1968, con cuando menos una **docena** de desplegados de intelectuales apoyando a los estudiantes y exigiendo espacios democráticos.

De 1969 a 1978, los intelectuales se dividieron entre los **funcionales** al sistema como Fernando Benítez, Carlos Fuentes y Carlos Monsiváis, los independientes como Octavio Paz y los revolucionarios como José Revueltas.

La reforma política de 1977 metió al país en un **nuevo** sistema de partidos y en un juego parlamentario más plural con el Partido Comunista en el congreso y los intelectuales regresaron a escribir, sólo que **no** sobre la realidad sino sobre realidades ficticias o tangenciales de la realidad real (valga la redundancia). Varios se quedaron **colaborando** con el poder (Héctor Aguilar Camín) y otros se refugiaron en las universidades.

Más que una realidad, el discurso de Del Paso fue una **queja** con el país que han dirigido los políticos, una **letanía** de calamidades. Y se ajusta al México que Juan Villoro también mostró como deprimente en una entrevista en el sitio Sin Embargo: “estamos en un país que te **preguntas** si vale la pena que exista”. Los dos son casos de escritores **impotentes** ante la crisis nacional y sin propuestas.

Los intelectuales son, aún a su pesar, **líderes** sociales. La tarea de los intelectuales es la de **mostrar** la realidad pero debatiéndola. El discurso de Del Paso alimentó las **pasiones** tuiteras pero no provocó un debate sobre la realidad crítica de México. Y peor aún: su discurso fue mucho **menor** en términos intelectuales a las **provocaciones** a la realidad de sus novelas *José Trigo*,

Palinuro de México o la monumental *Noticias del Imperio*.

Lo que **queda** al escuchar a Del Paso y a Villoro es la percepción de que los escritores están **deprimidos** y rebasados por la realidad.

Política para dummies: la política es el arte de la paciencia porque el que se enoja siempre pierde.

Sólo para sus ojos:

- Las campañas para gobernador entraron en una lógica de la guerra sucia: el que pueda comprar espacios en medios impresos y electrónicos tendrá una ventaja. Y el INE en las nubes en esta utilización de espacios pagados por debajo de la mesa.
- El Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes no salió tan independiente que digamos. Siempre estuvo al lado de las víctimas; y no está mal, pero tampoco está bien que quiera dar una opinión objetiva cuando sus indagaciones fueron *a priori* contra el sistema político, el Estado y el gobierno federal.
- Nula reacción gubernamental a la marcha de protesta de mujeres por asesinatos y agresiones sexuales, como si el régimen político fuera machista... que en realidad lo es. Luego no se quejen si pronto alguna organización internacional toma el tema y se dedica a criticar la pasividad y complicidad política con los agresores.

http://noticiastransicion.mx
carlosramirez@hotmial.com
@carlosramirez